

## Hacia un nosotros cada vez más grande

Desde 1914, la Iglesia celebra una jornada mundial dedicada a los migrantes y refugiados.

Este año es el 26 de septiembre de 2021.

El tema elegido por el Santo Padre es "**Hacia un "nosotros" cada vez más grande**" y se hace eco en su llamamiento para que «al final ya no estén "los otros", sino sólo un "nosotros"» (Fratelli tutti, 35).

En realidad, todos estamos en la misma barca y estamos llamados a comprometernos para que no haya más muros que nos separen, que no haya más *otros*, sino sólo un *nosotros*, grande como toda la humanidad.

Para los miembros de la Iglesia católica este llamamiento se traduce en un compromiso por ser cada vez más fieles a su ser *católico*, realizando lo que san Pablo recomendaba a la comunidad de Éfeso: «Uno solo es el Cuerpo y uno solo el Espíritu, así como también una sola es la esperanza a la que han sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo» (Ef 4,4-5).

En efecto, la catolicidad de la Iglesia, su universalidad, es una realidad que pide ser acogida y vivida en cada época, según la voluntad y la gracia del Señor que nos prometió estar siempre con nosotros, hasta el final de los tiempos (cf. Mt 28,20).

Su Espíritu nos hace capaces de abrazar a todos para crear comunión en la diversidad, armonizando las diferencias sin nunca imponer una uniformidad que despersonaliza.

En el encuentro con la diversidad de los extranjeros, de los migrantes, de los refugiados y en el diálogo intercultural que puede surgir, se nos da la oportunidad de crecer como Iglesia, de enriquecernos mutuamente. Por eso, todo bautizado, dondequiera que se encuentre, es miembro de pleno derecho de la comunidad eclesial local, miembro de la única Iglesia, residente en la única casa, componente de la única familia.

Los fieles católicos están llamados a comprometerse, cada uno a partir de la comunidad en la que vive, para que la Iglesia sea siempre más inclusiva, siguiendo la misión que Jesucristo encomendó a los Apóstoles: «Vayan y anuncien que está llegando el Reino de los cielos.»

El mensaje de este año presta especial atención **al cuidado de la familia común**, que, junto con el cuidado de la casa común, tiene como objetivo ese 'nosotros' que puede y debe ser cada vez más amplio y acogedor". Es obra de todos. Ello es posible y es bueno.

Don Miguel Blanco Pérez

Coordinador nacional de las Misiones de lengua hispana en Suiza

### Oración

Padre santo y amado, tu Hijo Jesús nos enseñó que hay una gran alegría en el cielo cuando alguien que estaba perdido es encontrado, cuando alguien que había sido excluido, rechazado o descartado es acogido de nuevo en nuestro *nosotros*, que se vuelve así cada vez más grande.

Te rogamos que concedas a todos los discípulos de Jesús y a todas las personas de buena voluntad la gracia de cumplir tu voluntad en el mundo.

Bendice cada gesto de acogida y de asistencia que sitúa nuevamente a quien está en el exilio en el *nosotros* de la comunidad y de la Iglesia, para que nuestra tierra pueda ser, tal y como Tú la creaste, la casa común de todos los hermanos y hermanas. Amén